



## Capítulo 37. La banda Murong (3)

Ha pasado un día entero desde que el Venerable Espada del Cielo del Norte se marchó, dejando solo un breve mensaje.

La Rama Norte del Castillo del Soberano Marcial estaba muy agitada por ese asunto.

«¿He oído bien hace un momento?».

Una apariencia y vestimenta tranquilas, como las de un erudito.

Y un hombre con un aura aterradora como una espada, que no encajaba con su apariencia, preguntó.

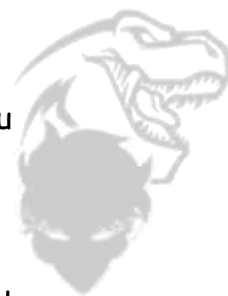
«.....Jefe de la Rama, ¿estás diciendo que el Venerable Espada del Cielo del Norte se fue por culpa del Tercer Joven Maestro?»

El hombre emite su aura, revelando claramente una expresión de incredulidad.

RUMBLE—

A medida que el hombre revela su aura sin restricciones, los objetos circundantes tiemblan violentamente.

Literalmente, un aura formidable se derramó en todas direcciones.





El líder del Escuadrón Repelente de Monstruos, uno de los cinco escuadrones marciales del Cuerpo de Espadas del Viento del Norte, Baek Ri-gwan, la Espada Fantasma.

Treinta y dos años, una edad relativamente joven para un artista marcial.

Sin embargo, Baek Ri-gwan, la Espada Fantasma, es un experto que alcanzó temprano el extremo del Reino Pico y está mirando hacia la pared del Reino Trascendente.

Un hombre considerado prometedor incluso en la Rama Norte.

«Sí, eso es lo que he oído».

El subordinado que informaba a Baek Ri-gwan respondió tartamudeando.

A diferencia de su apariencia tranquila, como la de un erudito, y su forma educada de hablar con claros honoríficos, el temperamento de Baek Ri-gwan era extremadamente violento.

«... No volverán a pegarme, ¿verdad?».

El subordinado miró a Baek Ri-gwan mientras se encogía por completo.

Porque una vez lo habían golpeado literalmente hasta el borde de la muerte por cometer un error en la última batalla de subyugación de monstruos.

«Tsk».





Pero Baek Ri-gwan solo chasqueó la lengua brevemente. No atormentó a su subordinado.

Porque golpear a alguien que no ha cometido ningún delito es, en realidad, solo descargar la ira.

No es una actitud propia de un descendiente del prestigioso clan Baek Ri.

El Espada Fantasma Baek Ri-gwan pensó así y contuvo la respiración.

El tercer joven maestro del Castillo del Soberano Marcial, Dam Jeok-san.

Cuando se le llamaba el Dragón Espada, Baek Ri-gwan respetaba a Dam Jeok-san, que era más joven que él.



Aunque ese sentimiento se desvaneció después de perder su dantian, no se enfrió por completo.

Ese «Dragón Espada», ¿no podría regresar? Porque quedaba una pequeña esperanza como esa.

Pero hoy, incluso esa pizca de esperanza se hizo añicos.

«¿No es realmente patético?»,

preguntó Baek Ri-gwan mirando a su subordinado.



«¿Qué quieres decir...?».

«Me refiero al Tercer Joven Maestro. En su día fue la estrella emergente más prometedora de la tierra de las Llanuras Centrales. Pero que un hombre así se aferre a la espada más afilada que protege la tierra del Norte solo para salvar su propia vida...».

Antes de darse cuenta, una luz de desprecio se apoderó de los ojos de Baek Ri-gwan.

Una cosa le preocupaba.

«¿Por qué el Venerable Espada se apresuró a salir inmediatamente después de recibir el mensaje del Tercer Joven Maestro?».

Jefa de la Rama Norte del Castillo del Soberano Marcial, la Venerable Espada del Cielo Norte, Un Wol-hyang.

La mujer que Baek Ri-gwan conoce es una mujer sin deseos y sin corazón.

Para la Venerable Espada del Cielo del Norte, no hay más deseo que el logro en la espada y la protección del frente norte.

Y no muestra afecto personal por nadie de la Rama Norte. Solo trata a todos con la misma frialdad. Baek Ri-gwan siempre intentó ganarse su reconocimiento desde que llegó al norte.

Pero los ojos de Un Wol-hyang siempre lo trataban con frialdad y transparencia.





«... Bueno, la razón es un problema que resolveré más adelante».

Si Dam Jeok-san sobrevive miserablemente y pisa la tierra del norte incluso después de perder su dantian,

entonces la espada del Espadachín Fantasma le preguntará sobre el bien y el mal.

«Tercer joven maestro, espero con ansias el día en que nos volvamos a encontrar».

La Espada Fantasma Baek Ri-gwan murmuró mientras acariciaba su espada, que estaba imbuida de una inquietante energía fantasmal.



El subordinado que observaba esa escena solo podía temblar.

\* \* \*

Se descubrieron rastros de la Restricción Consumidora de Almas en el cadáver del jefe de la familia Murong.

Esa única observación de Dam Jeok-san dejó una huella bastante profunda en el corazón de Murong Gang.

¿Acaso cree que esa afirmación es cierta? Por supuesto que no. Solo está balbuceando lo primero que se le viene a la mente porque se encuentra acorralado.



Sin embargo.

Es un hecho evidente que había muchos puntos dudosos sobre la aniquilación del clan Murong. Así que Dam Jeok-san debió de haber indagado en esa parte para sacudirlo.

La ilusión que había reprimido a la fuerza volvió a salir a la superficie. Y esa ilusión se extendió como una impureza, enturbiando la clara intención asesina. Sin que Murong Gang lo supiera.

Sin embargo, el impulso de la Destrucción de la Calamidad de la Estrella Fugaz seguía siendo catastrófico. Hasta tal punto que parecía que aplastar el cuerpo de Dam Jeok-san hasta convertirlo en un puñado de sangre no sería nada.

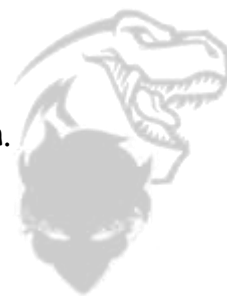
Por lo tanto, Murong Gang blandió su espada mientras se sacudía la ilusión. No, blandió un desastre con forma de espada.

Siguiendo el camino que toma la espada, la energía demoníaca carmesí se extiende como la cola de un meteoro. Posteriormente, un rugido como un trueno sacudió el espacio.

Un milagro creado con un solo golpe de espada. Murong Gang completó en silencio la Destrucción de la Calamidad de la Estrella Fugaz mientras tragaba la sangre que regurgitaba más allá de su garganta.

El retroceso de usar una técnica definitiva más allá del nivel permitido para su reino.

Si fuera humano, sería una situación en la que podría haber sufrido una desviación de qi, pero para él, un semidemonio capaz de regenerar







instantáneamente la mayoría de las lesiones, ni siquiera era un nivel que pudiera considerarse irrazonable.

Así, el desastre de la Destrucción de la Calamidad forjado por la historia de Murong cayó sobre Dam Jeok-san.

La espada se acerca lentamente al horizonte.

El momento en que la tierra se tiñe por completo de energía demoníaca carmesí.

Murong Gang estaba seguro.

«Está muerto».

\* \* \*

Está muerto.

Dam Jeok-san endureció su expresión con rigidez al oír el sonido que llegaba débilmente a sus oídos.

No es algo digno de ser llamado una declaración o una sentencia. Solo convicción. Que al enfrentarse a la Estrella Fugaz Calamidad Destructora, uno no tiene más remedio que morir.

Dado que en ese momento estaba experimentando ese poder catastrófico con su propio cuerpo, no se atrevió a refutar esas palabras.





Porque solo enfrentarse a ello de frente le hacía sentir como si todo su cuerpo fuera aplastado y su espíritu estuviera a punto de quebrarse.

La confianza en que podría aguantar si creaba una ilusión se vuelve ridícula. Dam Jeok-san mantuvo su mente lo más clara posible mientras sentía esa presión aplastante.

Indomable. La voluntad que nunca se rompe sostiene a Dam Jeok-san, y el instinto hostil hacia los monstruos calienta su sangre.

«¿Muerto, dices?».

Echaré agua fría sobre esa convicción insignificante. Dam Jeok-san se templó a sí mismo con esa voluntad.



¡WHOOOOOOM!

Pronto, un resplandor antiguo comenzó a girar en sus ojos.

El precursor de la manifestación de la técnica ocular.

«Definitivamente hay una brecha».

En el momento en que mencionó la Restricción Consumidora de Almas, vio claramente ondas en los ojos de Murong Gang. A menos que se sacuda esa ilusión, no podrá desplegar perfectamente una técnica definitiva que supere con creces su capacidad.



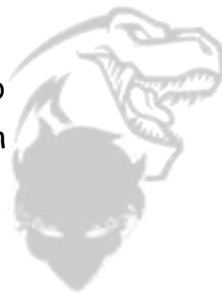


Incluso en el momento en que la energía demoníaca que teñía la tierra completamente de carmesí fluctuaba como si fuera a cortarlo en pedazos, Dam Jeok-san siguió mirando la espada de Murong Gang.

La punta de la espada inquebrantable. Una hoja que albergaba una enorme energía demoníaca. El fuego infernal de la Destrucción de la Calamidad se balanceaba como si fuera a distorsionar el espacio. Aunque todo su cuerpo temblaba debido al manejo de un poder incontrolable, no podía encontrar fácilmente un hueco por el que atacar. Murong Gang parecía tener la intención de matarlo sin dudarlo ni un instante.

Dam Jeok-san dio un paso adelante como si aceptara la muerte. Por supuesto, incluso en ese momento, innumerables cálculos iban y venían por su cabeza.

Una escala demasiado grande. Enfrentarse a ella de frente es absurdo. Pero tampoco puede desviarla. Porque el grupo que está detrás de él sufriría un daño equivalente a la aniquilación.



En una situación en la que no se veía ninguna respuesta, dio un paso más hacia Murong Gang. Ahora la energía demoníaca rugía como una espada con sustancia.

Un entorno extremo en el que podría cortarle el cuello y morir si cometía un error. Sin embargo, Dam Jeok-san elevó su poder visual un nivel más sin preocuparse en absoluto por ello. La brecha que no era visible porque estaba lejos solo ahora comienza a verse vagamente.

Esa brecha comienza desde el puño fuertemente apretado de Murong Gang.



El temblor que se produce para controlar la incontrolable energía demoníaca es regular. Sin embargo, además de ese temblor regular, había momentos en los que su agarre se estremecía de forma intermitente.

Ese estremecimiento sacudió el flujo de la propia Destrucción de la Calamidad de la Estrella Fugaz.

El temblor que comenzó en el agarre obstaculizó el flujo de energía demoníaca y, como resultado, se reveló la brecha que Dam Jeok-san tanto buscaba.

«¿Puedo llamar a esto suerte?».

Aunque lo llamó grandilocuentemente «brecha», esta solo se reveló durante un instante fugaz. Un instante tan breve que el éxito no podía garantizarse ni siquiera si el oponente fuera un espantapájaros de entrenamiento.

Además, Murong Gang es un espadachín del Reino Máximo y un semidemonio que posee una profunda energía demoníaca. ¿Perforar una brecha contra él moviéndose dinámicamente?

Esto es tan absurdo como que un niño de cinco años lance una piedra para derribar a un pájaro en vuelo.

Sin embargo.

«Si no lo consigo, moriré».

No solo él morirá. Todos morirán. Porque no hay nadie aquí que pueda sobrevivir a las consecuencias de esa catástrofe que sacudirá el mundo, la Destrucción de la Estrella Fugaz.





Dam Jeok-san extendió su espada recordando ese hecho. Desde las extremidades de su cuerpo hasta su dantian. Los sentidos de todo su cuerpo palpitaban como si fueran a estallar.

La cognición se aceleraba infinitamente lenta, y se veían cosas que originalmente no deberían verse, y se sentían cosas que no deberían sentirse.

Al mismo tiempo, su cabeza se calentó como si se derritiera. Sobrecarga del espíritu en el Dantian superior. Una elección peligrosa que podría dejarlo idiota si las cosas salían mal, pero a Dam Jeok-san no le importaba en absoluto.

Porque, fuera cual fuera el resultado, no podía ser peor que quedarse quieto y esperar la muerte.

Los movimientos de Murong Gang parecen inconexos, como si estuvieran segmentados. Prueba de que el Dantian superior de Dam Jeok-san ha entrado en un reino que supera los límites normales.

A cambio, sangre negra muerta fluía de sus ojos y nariz. Pero solo entonces Dam Jeok-san pudo «ver». El fugaz momento en que Murong Gang revela una brecha.

Una brecha que apenas podría aparecer si el tiempo para tomar una respiración se dividiera cientos de veces. El único camino para romper la Destrucción de la Calamidad de la Estrella Fugaz.

Dam Jeok-san empujó su espada hacia esa grieta en el espacio-tiempo sin una pizca de vacilación.





Una velocidad extrema en la que ni siquiera se oye el sonido del aire al romperse. Aunque se basa en el misterio del Monkey-Destroying One Flash, es un movimiento destinado únicamente a romper, ambiguo de definir como una técnica específica.

«Luchando salvajemente...».

Murong Gang intentó resoplar con frialdad al ver eso. Porque intentar enfrentarse a la Destrucción de la Calamidad de la Estrella Fugaz con una sola espada que ni siquiera está envuelta en mucho qi genuino no es muy diferente a intentar bloquear una ola con palillos.

Sin embargo, en el momento en que la espada de Dam Jeok-san tocó su energía demoníaca, ese pensamiento se hizo añicos.

Una tormenta de energía demoníaca se dispersó extrañamente, como si no se hubiera condensado desde el principio. Los rastros de ese desmantelamiento se grababan directamente a lo largo de la trayectoria de la espada de Dam Jeok-san.

«Imposible».

Tal milagro solo puede ocurrir cuando uno encuentra la debilidad de una técnica definitiva y la rompe.

Sin embargo, romperla es generalmente algo que hace un experto que ha alcanzado un reino muy superior contra la técnica definitiva de un oponente inferior.





Para romper ahora la Destrucción de la Calamidad de la Estrella Fugaz, significa que al menos debe manifestarse un experto del Reino de la Transformación Iniciada. Ese es el sentido común de Murim. El mocosito que tenía delante estaba ahora yendo en contra del sentido común.

Aunque no era una situación en la que su vida estuviera en peligro, le resultaba difícil ocultar su desconcierto. Ese desconcierto provocó un momento de retraso.

Dam Jeok-san, cuyo impulso había alcanzado su punto álgido, no desaprovechó ese retraso.

¡PUCK!

La espada desgarró todas las cortinas de energía demoníaca y se clava en la mano de Murong Gang.

«.....!»

La sangre salpica. Aunque se trata de una herida que, en el mejor de los casos, no es más que un rasguño, Murong Gang, un espadachín del Reino del Pico, ha sido herido por Dam Jeok-san.

Y a cambio, el impulso de la Destrucción de la Calamidad de la Estrella Fugaz, que invadía los alrededores y aplastaba el espacio, disminuyó a menos de la mitad.

Ahora resulta vergonzoso incluso llamarla técnica definitiva.





Feas venas negras inyectadas en sangre surgen en los ojos bermellones de Murong Gang. Un fenómeno que se produjo cuando la energía demoníaca regurgitó, arañando y desgarrando sus meridianos cardíacos.

Aunque convertirse en un semidemonio significa que los meridianos del corazón también se curan mucho más rápido que los de una persona normal, debido a que la energía demoníaca tiene una naturaleza mucho más violenta y feroz que la energía interna, el retroceso también fue varias veces más fuerte.

«iKugh...!»

Sangre negra y muerta mezclada con trozos de órganos internos brotó de la boca de Murong Gang.

Se tambaleó, incapaz de controlar su cuerpo por un momento, pero el brillo intenso de sus ojos seguía dirigido a Dam Jeok-san.

Definitivamente, definitivamente te mataré. Ojos que parecían balbucear así.

Curiosamente, Dam Jeok-san miraba a Murong Gang con la espada aún colgando, sin apuntar a ese hueco.

Como si fuera una persona que hubiera terminado todo lo que tenía que hacer.

En el momento en que Murong Gang estaba a punto de abrir la boca para decirle algo.

¡WOOOOOOOOOOOOM—!







Simultáneamente con el temblor de las montañas, los arroyos, la hierba y los árboles, una intensa presencia que pesaba sobre los alrededores sacude el mundo.

Una mujer que ascendió al puesto de Suprema con una sola espada.

Jefa de la Rama Norte del Castillo del Soberano Marcial y hermana menor del Señor del Castillo del Soberano Marcial.

Era la Venerable Espada del Cielo Norte, Un Wol-hyang.

